

PARA NOSOTROS NO ES UN JUEGO

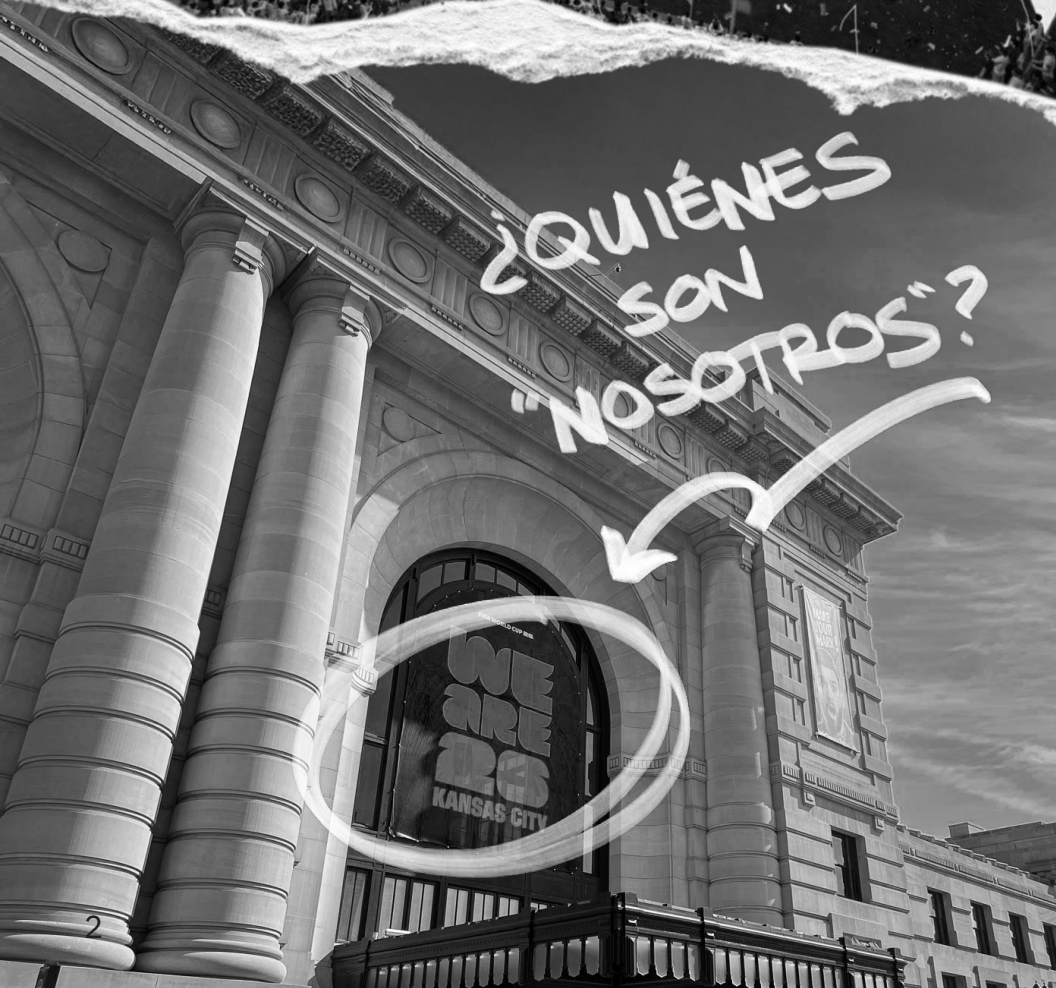


Cómo la FIFA y los dirigentes
municipales tratan a Kansas City
como si fuera desechable

Sunrise
Movement



No. 4





Este verano, la Copa Mundial llega a Kansas City. Más de 650.000 visitantes llegarán para «la celebración definitiva del deporte más hermoso del mundo.»

¿Mientras Kansas City da la bienvenida a turistas de todo el mundo, qué sucederá con nosotros que ya vivimos aquí? La forma en que nuestra ciudad está siendo preparada y adornada para esta celebración plantea la siguiente pregunta:

¿Por qué les interesa más a nuestros dirigentes quedar bien ante el mundo en lugar de servir a la gente de Kansas City?

Celebrar el Mundial aquí intensifica daños ya existentes que complican nuestra vida cotidiana y la de nuestros vecinos.

recursos públicos regalados
al sector empresarial

gentrificación y desplazamiento residencial

deterioro de transporte público

rezago habitacional/falta de viviendas

inmigración/deportación

destrucción ambiental

vigilancia policial, encarcelamiento,
militarización y vigilancia

Estos daños se ocultan bajo promesas de «mejora económica» y «prestigio internacional».

Hablemos de cómo sucede esto, por qué es importante y qué podemos hacer al respecto. No porque nos desagrade el fútbol o las ocasiones de celebraciones comunitarias, sino porque podemos imaginar una ciudad que invierte en su gente por encima del capital.

Habrá ganadores y perdedores en la Copa Mundial, pero la gente rica y poderosa ya ha decidido quién es el primer perdedor antes del primer partido: el pueblo.

ANFITRIONES DE UN INFIERNO

Los dirigentes de Kansas City (KC) han acogido con los brazos abiertos la oportunidad de albergar la Copa Mundial, calificándonos de «ciudad de talla mundial» con el privilegio de ser anfitriones no solo del evento deportivo más popular, sino también de la «Copa Mundial más perjudicial para el clima en los 95 años de historia del torneo». **A cambio de este honor, los dirigentes de la ciudad han puesto a disposición nuestro presupuesto, nuestra seguridad, nuestras infraestructuras, nuestro transporte público, nuestro medio ambiente y nuestra salud.** Nuestro hogar y nuestros recursos están a disposición de la FIFA, mientras que ésta a su vez no asume ninguno de los costos.

El informe científico que califica este Mundial como el que más contaminación generará, prevé **9 millones de toneladas de emisiones de carbono** durante un mes de fútbol, casi el **doble del promedio** de los últimos cuatro Mundiales.

¿A QUÉ EQUIVALE UNA EMISIÓN
TONELADAS DE CARBONO?

1,960,000 VEHÍCULOS CIRCULANDO DURANTE UN AÑO

187,500 HOGARES ESTADOUNIDENSES DURANTE UN AÑO

38 MILLONES DE MILLAS RECORRIDAS EN AUTOBÚS,
SUFICIENTES PARA DAR LA VUELTA AL MUNDO 1 557 VECES

...O UNA COPA MUNDIAL.

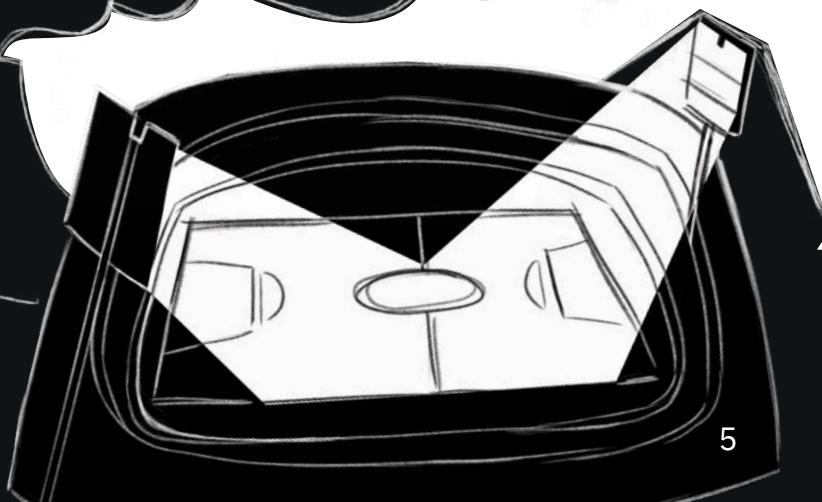
Ante la crisis climática, no podemos ignorar lo que está en juego. Desde la última vez que Estados Unidos fue sede de la Copa Mundial masculina, en 1994, los desastres climáticos han aumentado más o menos un 35%. La última década ha registrado los años más calurosos de la historia, lo que ha dado lugar a consecuencias como el colapso de los ecosistemas, crisis de salud pública, inseguridad alimentaria y un aumento de la desigualdad económica y racial.

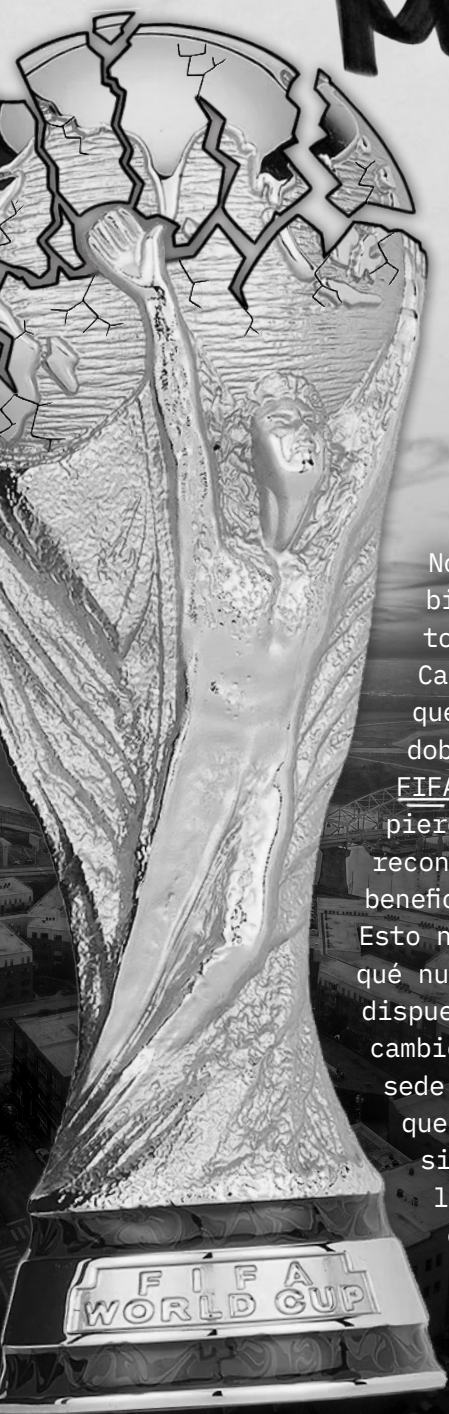
Nos venden el deporte como una fuerza unificadora y políticamente neutral, como una ocasión para reunirnos y celebrar la competencia. Sin embargo, los daños reales y las implicaciones políticas no pueden separarse del torneo de la FIFA.

!!! Ser sede del Mundial no nos beneficia. De hecho, la FIFA y sus acaudalados patrocinadores se divierten a nuestra cuenta, ya que convierten a Kansas City en un lugar de explotación, tal y como la clase dominante ha hecho con nuestro aire, nuestras aguas y nuestra tierra.



Ser anfitriones de la Copa Mundial que más daño causa al medio ambiente convierte a Kansas City tanto en partícipe como en víctima de los mismos patrones de explotación que provocan crisis como las son el cambio climático, la desigualdad económica y los conflictos mundiales.





MISMA MIERDA DIFERENTE LUGAR

No se puede hablar en serio del bienestar de un lugar si no se toma en serio el cambio climático. Cada cuatro años, las ciudades que albergan la Copa Mundial se dobligan a las exigencias de la FIFA: se desalojan viviendas, se pierden puestos de trabajo y se reconfiguran las economías locales en beneficio de las ganancias de la FIFA. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿por qué nuestros líderes electos están tan dispuestos a sacrificar nuestro hogar a cambio del prestigio de ser la «ciudad sede de la Copa Mundial»? Al igual que la codicia de la clase dirigente sigue matando nuestro planeta, los dirigentes municipales ponen en riesgo nuestro futuro cuando deciden destinar nuestro ya escaso presupuesto y nuestros recursos a un evento que dura solo un mes.

\$\$\$



Nuestros líderes electos nos han vendido. Las autoridades municipales han dado prioridad al turismo por encima del día a día de quienes viven en Kansas City.

Se están desviando más de 2 millones de dólares de fondos destinados a la adquisición de autobuses menos contaminantes para financiar el transporte público durante unas pocas semanas con motivo del Mundial. Mientras tanto, han regresado las tarifas de autobús y más del 25 % de las líneas de autobús de los días laborables corren el riesgo de ser eliminadas cuando el verano termine. Se están destinando decenas de millones de dólares a la policía, a la vigilancia y a una cárcel «temporal» en nombre de la «seguridad», privando a nuestra comunidad de inversiones reales para sistemas de asistencia.



A solo dos meses de que comience la Copa del Mundo, la ciudad ha decidido que el dinero de nuestros impuestos debe destinarse a financiar un nuevo estadio de béisbol para un equipo propiedad de un multimillonario, dando prioridad, una vez más, a los eventos deportivos y a los intereses de los más ricos por encima del bien común de todas y todos.



Este año hemos sido testigos de cómo se han cedido fondos públicos a la FIFA y a los multimillonarios dueños de equipos deportivos, de cómo la construcción de centros de datos enriquece a las grandes empresas tecnológicas, de la falta de financiación de los servicios públicos mientras que los fondos destinados a la policía se disparan, continuando la negligencia respecto a los objetivos climáticos declarados por Kansas City. Estas decisiones nos perjudican ahora y nos perjudicarán durante décadas. Esta rutina de explotación no es exclusiva de Kansas City. La FIFA lleva décadas haciendo esto, impulsada por el mismo afán de lucro que la clase dominante utiliza como arma contra nosotros para arrebatarnos de lo que es nuestro.



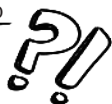
CONTAMINADORES

Ser sede del Mundial es caro. Y la FIFA no asume ninguno de los costos. Mientras las ciudades anfitrionas corren los gastos, la FIFA acapara miles de millones de dólares. Huyen de la responsabilidad mientras que suben los precios de entradas, haciéndolas inaccesibles para los habitantes de la ciudad. Este es un imbalance que la FIFA incorpora en sus contratos y que las ciudades compiten por asumir, dando como resultado una carrera hacia al abismo entre ellos que da paso a que la FIFA imponga términos que les beneficien solo a ellos. (fuente) Al acceder a estos términos y condiciones, los dirigentes avalan la explotación que se ejerce sobre nosotros.

Como evidencia adicional de la influencia de la FIFA, la organización gubernamental FEMA cuyo objetivo es proporcionar fondos para la recuperación de desastres, ha pagado cientos de millones de dólares para facilitar albergar el Mundial. Esta es aún otra manera en la que el financiamiento para la crisis climática se desvía... y todo para un evento de deportes.

Similarmente, la FIFA no tiene intención alguna de responsabilizarse de su impacto en la crisis climática.

La FIFA promovió el torneo de 2022 que fue organizado en Qatar como el «primer Mundial neutro en carbono» una declaración engañosa y poco probable según los reguladores suizos. Como uno de los denunciantes declaró, «A la FIFA ya los cacharon falsificando alegaciones ecológicas para sustituir la acción climática real.»



ACAPARADORES

Es imposible tomar en serio ninguna iniciativa climática de la FIFA cuando se asocian con Aramco, una empresa de Arabia Saudita que produce la mayor cantidad de petróleo en el mundo. Este patrocinio por sí solo genera 30 millones de toneladas de emisiones.

Cuando la FIFA se ve obligada a enfrentar los daños climáticos que ha causado, señalan a su plan de sostenibilidad que en resumen fomenta a las ciudades anfitrionas a ser más ecológicas; en práctica, es un plan tan hueco que es solo una sugerencia amable.

En un mundo en llamas, la FIFA no sólo delega la responsabilidad financiera a las ciudades anfitrionas que ya sufren de recursos escasos, pero también usa a las ciudades como chivos expiatorios, dando paso a que nuestros hogares sean daño colateral. Las ciudades anfitrionas como la nuestra agotan sus presupuestos y anulan la posibilidad de crear un mejor futuro para nosotros con el fin de proteger las ganancias de la FIFA.

ENREDOS MORTALES

Al explotarnos, la FIFA sigue el mismo guión que la oligarquía política y corporativa estadounidense. Lo único que importa son las ganancias. La FIFA y el imperio estadounidense comparten su muy estrecha relación con las grandes petroleras. La industria de los combustibles fósiles es uno de los principales patrocinadores corporativos de la administración de Trump. A cambio, Trump ha implementado medidas favorables al sector petrolero y ha reducido las medidas de protección climática para garantizar una dominación conjunta, **una alianza que pone en peligro toda forma de vida.**

Esta relación mutuamente beneficiosa justifica que Estados Unidos derroque gobiernos enteros (como en Venezuela o Irán) para impulsar las ganancias de las grandes petroleras expandiendo al mismo tiempo el imperio estadounidense. La participación de la FIFA en un statu quo impulsado por el petróleo nos convierte en súbditos perpetuos de un orden económico que nos mata mientras limita nuestra capacidad para imaginar y construir mundos mejores.

El cambio climático ya nos está matando.

En la lógica del capitalismo extractivo, esas muertes son necesarias en la búsqueda incesante de obtener *más*.

A nivel local, sufrimos las consecuencias de esa negligencia en forma de temperaturas récord, mala calidad del aire, tormentas devastadoras, aumento de las inundaciones, dificultades en la agricultura y enfermedades agravadas por el clima. (fuentes) A nivel nacional, las corporaciones y los gobiernos se benefician de la erosión de nuestras comunidades. A nivel internacional, el imperialismo y su sed de petróleo desestabilizan naciones enteras y desplazan a comunidades enteras, obligadas a enfrentarse a violencias interrelacionadas: la guerra, el acaparamiento de tierras para la extracción de recursos y los hogares destruidos por desastres no naturales (es decir, monzones, deslizamientos de tierra, sequías, por mencionar algunos).

ES



«RECORDAMOS QUE EL "SISTEMA" ESTÁ DIRIGIDO POR PERSONAS,
 POR UN NÚMERO RELATIVAMENTE REDUCIDO DE INDIVIDUOS, CON NOMBRE Y APELLIDO,
 QUE TIENEN MÁS DINERO QUE DIOS Y, SIN DUDA, MENOS COMPASIÓN.
 SE SIENTAN EN SALAS DE JUNTAS Y DECIDEN EXPLOTAR LOS COMBUSTIBLES FÓSILES
 EN BUSCA DE BENEFICIOS A CORTO PLAZO MIENTRAS EL MUNDO ARDE.
 CONOCEN LOS DATOS CIENTÍFICOS, CONOCEN LAS CONSECUENCIAS PERO CONTINUAN CON
 SUS NEGOCIOS ECOCIDAS COMO SI NADA Y LOS LLEVAN A CABO DE TODOS MODOS»
 -ROBIN WALL KIMMERER
 THE SERVICEBERRY

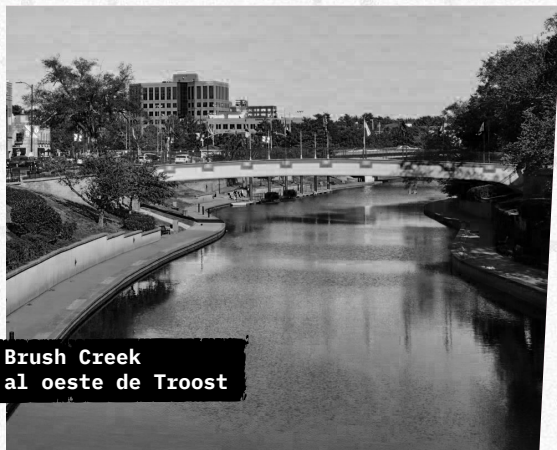
ABANDONO ORGANIZADO

Troost

A finales del verano pasado, los habitantes de Kansas City se manifestaron en Brush Creek para exigir justicia medioambiental para quienes viven en la zona este de la ciudad. La zona situada al oeste de Troost, Brush Creek y sus alrededores está bien cuidada. Sin embargo, los residentes de la zona este tienen que lidiar con basura, suciedad y residuos tóxicos. Tal y como informa *KC Defender*:



«Las desigualdades se hacen especialmente evidentes ahora que Kansas City se prepara para ser sede de la Copa del Mundo. Mientras que el este de la ciudad sigue lidiando con banquetas en mal estado y aguas contaminadas, se están destinando enormes sumas de dinero a otros lugares. El estado de Missouri ha asignado aproximadamente 50 millones de dólares para los preparativos inmediatos de la Copa del Mundo».



Brush Creek
al oeste de Troost

Durante décadas, los recursos han ido en una sola dirección: lejos de las comunidades más perjudicadas por el sistema.

La celebración del Mundial no hace más que agravar las estructuras de racismo medioambiental que existen desde hace tiempo. Sin

embargo, nuestros dirigentes municipales, desconectados de la realidad, extienden la alfombra roja a la FIFA, lo que nos obliga a preguntarnos: ¿a qué precio se paga todo este revuelo? *¿Quién se beneficia?*

¿De qué nos enorgullece el ser anfitriones de un Mundial que tanto perjudica el medioambiente y que agota recursos, para que nuestra ciudad se convierta en un patio de juegos para la FIFA, los turistas y los multimillonarios?

La falta de visión que implica ofrecer nuestra ciudad a la FIFA es la misma que ha permitido que un siglo de explotación y acumulación haya dañado irreversiblemente nuestro planeta. Ni la tierra ni nuestra ciudad deberían ser un patio de recreo desechable para los ricos.

No es seguro que Kansas City vaya a recibir 650 mil visitantes. Los dirigentes municipales han hecho una apuesta arriesgada por gente que ni siquiera vive aquí y que tal vez ni siquiera venga. ¿Qué está en juego? Todo lo que nos gusta de nuestra ciudad y la posibilidad de construirle un futuro mejor. Su apuesta demuestra lo alejados que están de nuestra realidad y pone de manifiesto su total desinterés por lo que hace que un lugar merezca la pena para vivir, visitar y llamar hogar.



**Brush Creek
al este de Troost**



La salud actual y futura de nuestra ciudad y de nuestro planeta depende de nuestro profundo cuidado y respeto por la tierra que nos sustenta junto con toda la vida que está entrelazada con las nuestras. Les dejamos con algunas reflexiones:

«Los más cercanos al problema son los más cercanos a su solución».

Una comunidad más justa debe incluir y estar dirigida por quienes se ven más afectados por las múltiples crisis. Para hacer frente a la crisis climática, hay que recurrir al liderazgo de los guardianes y defensores indígenas de la tierra, las comunidades que sufren las peores consecuencias de la explotación. Los pueblos indígenas representan el 5% de la población mundial, pero custodian el 80% de la biodiversidad del planeta.

Niégate a creer que nos beneficiamos de nuestra propia explotación.

El capitalismo nos vende el sueño de que, a cambio de nuestro tiempo, nuestro dinero y nuestro trabajo, podemos tener todo lo que queramos. Tras haberlo perdido todo, nos damos cuenta de que el juego está arreglado. Las estructuras jerárquicas de los gobiernos y las empresas solo conducen a una explotación de los más desfavorecidos. Aprende a ver más allá de las falsas promesas de un sistema en el que todos pierden.

Abraza la reciprocidad

La respuesta a los sistemas extractivos es la reciprocidad. Comprender que toda la vida está interconectada nos obliga a actuar en consecuencia. Nuestras vidas dependen de la salud de los ecosistemas y de los vecinos, tanto humanos como no humanos, con los que compartimos nuestro hogar.

«La prosperidad de la comunidad se nutre del flujo de las relaciones, no de la acumulación de bienes.»

- Robin Wall Kimmerer, *The Serviceberry*

MUTUO



Rechacemos la individualización de la lucha contra el cambio climático. ¡Organicémonos!

La medida individual más eficaz para combatir el cambio climático es el compromiso con la acción colectiva.

«Incluso en medio de una violencia omnipresente, debemos recordar que el futuro es un proceso que generamos a través del compromiso colectivo de organizarnos juntas y juntos hoy y todos los días».

- Harsha Walia

Compromiso con la interseccionalidad de la justicia climática

La justicia climática está ligada a todas las luchas de liberación. El «clima» no está separado de los entornos sociales, económicos y políticos en los que vivimos. La justicia climática debe cuestionar directamente los fundamentos de la destrucción del clima: la acumulación capitalista, la supremacía blanca, el imperialismo, el militarismo y el colonialismo de asentamiento. Debemos vernos a nosotros mismos como parte de una constelación de luchas.



«En esta lucha, somos muchas manos unidas en un solo corazón».

Únete a Sunrise Movement KC para luchar por la justicia climática en Kansas City.

bit.ly/JoinSunriseKC



CONSULTA LAS FUENTES

bit.ly/Zine_4_Sources



Movimiento Sunrise - Kansas City (SMKC por sus siglas en inglés)

Somos un movimiento multirracial, antirracista, e interclasista, integrado por jóvenes de Kansas City que se organiza para enfrentar la crisis climática de hoy y de mañana. Creamos poder popular a través de acción directa, políticas locales, ayuda mutua, democracia profunda y relaciones comunitarias, con el fin de lograr una transición justa para que KC ponga fin a nuestra dependencia de los combustibles fósiles, desmantele los sistemas del capitalismo racial y sitúe al centro el liderazgo y el bienestar de las comunidades más afectadas.

Únete a nosotros: bit.ly/JoinSunriseKC



@sunrisemvmtkc

SUNRISE MOVEMENT

